

Poetas nuevos



JULIO J. CASAL

« Helénica »

A Pérez y Curis.

Es ánfora sutil de evocaciones,
un ensueño de amor donde palpita
del pasado — las regias tradiciones. . .
Bajo las alamedas, una cita :

El rubio paje de tus ilusiones
y tu canción la blonda sulamita . . .
¡Hay un beso de luz en la exquisita
sentimentalidad de tus canciones!

Hay un pálido azul en los mirajes
miríficos, sonoros de tus versos,
biombos dorados y jarrones tersos —

surtidores que cantan leve trino,
el grato rumorear de los follajes,
la sombra que se pierde en el camino. . .

JULIO J. CASAL.

En retirada

Para APOLO.

Con mi dolor á cuesta,
Yo seré el nuevo Sisifo errabundo
Huyendo siempre de la humana fiesta
Dejando atrás el muladar del mundo !

No. No llamo á la muerte
Para ahorrarme el sufrir de mi caída
Para ahogar los reveses de la suerte
Que fué el azote de mi ingrata vida.

Me voy lejos, muy lejos
Ni yo mismo lo sé, tal vez acaso
Al ocultarse el sol, ya sus reflejos
Sólo alumbren las huellas de mi paso.

A dónde voy? Lo ignoro ;
No voy en busca de mejor destino
Ni me seducen ni el poder, ni el oro
Ni tampoco la sed de peregrino,

Yo voy quien sabe á dónde
Para siempre á perderme en lontananza
Allá muy lejos donde el sol se esconde
Donde la vista del mortal no alcanza !

RICARDO PASEYRO.

Montevideo, Diciembre 1908.

El Amuleto

Para APOLO.

La tarde más feliz de nuestras citas
en el transcurso de un amor velado,
tus ojos en un llanto idealizado
me ofrendaron sus lágrimas benditas.

En las propicias lumbres infinitas
de mi cielo interior — opalizado, —
oculté con ternura el cruel pecado,
de conturbarte con amargas cuitas.

Te emocionaste en esa lucha grata
y ardieron tus mejillas de escarlata
por la embriaguez de un trémulo secreto
que delató tu mano caprichosa,
al privar á tu pecho de una rosa
para que de ella hiciera mi Amuleto.

CARLOS MARÍA DE VALLEJO.

Montevideo, 1908.